

La suerte del *Calceus antiquus* de Benoît Baudouin

The Fate of the Benoît Baudouin's *Calceus Antiquus*

Clemente Javier JUAN GONZÁLEZ

Universidad de Alicante

ORCID ID: 0009-0004-5330-3192

cjuan.docente@gmail.com

RESUMEN: ¿Por qué un libro sobre la historia del calzado, posiblemente el primero, no ha sido objeto de estudio y traducción a alguna lengua moderna? Esta pregunta se suscitó ya antes de acometer la traducción que estamos preparando del tratado documental *Calceus antiquus et mysticus* de Benoît Baudouin.

Desde su publicación en el siglo XVII el documento tuvo repercusión y expansión por Europa y América y fue una referencia recurrente. A pesar de esto, pronto se dispensaron tanto valoraciones elogiosas que ayudaron a la propagación de la obra, como críticas personales y metodológicas que hubieran podido arrinconarla. La controversia (que nosotros hemos denominado «la cuestión baudouinista») pudo haber sido un lastre para el prestigio académico del tratado y también para la progresión de la carrera de Baudouin.

El artículo sigue el rastro de las apreciaciones que afectaran la consideración del tratado, los cuales irradiaron comentaristas y enciclopedistas de unos a otros.

PALABRAS CLAVE: historia del calzado, *Benedictus Balduinus Ambianus*, Benoît Baudouin, latín, calzado antiguo, calzado religioso.

ABSTRACT: Why has a book on the history of footwear, possibly the first, not been studied and translated into a modern language? This question arose even before undertaking the translation we are preparing of the documentary treatise *Calceus antiquus et mysticus* by Benoît Baudouin.

Since its publication in the 17th century, the document had repercussions and spread throughout Europe and America and was a recurring reference. In spite of this, it was soon dispensed both praiseworthy evaluations that helped the propagation of the work, and personal and methodological criticisms that could have marginalized it. The controversy (which we have called “the Baudouinist question”) may have been a burden for the academic prestige of the treatise and also for the progression of Baudouin’s career.

The article follows the trail of the assessments that affected the consideration of the treatise, which were radiated by commentators and encyclopedists from one to another.

KEYWORDS: history of the footwear, *Benedictus Balduinus Ambianus*, Benoît Baudouin, Latin, ancient footwear, religious footwear.

CÓMO CITAR ESTE ARTÍCULO: Juan González, Clemente-Javier, «La suerte del *Calceus antiquus* de Benoît Baudouin», *Revista de Estudios Latinos* 23 (2023), págs. 145-166.

Benedicto Balduino (Benoît Baudouin, *Benedictus Balduinus Ambianus*) fue un teólogo francés que escribió un tratado sobre el calzado en la antigüedad publicado en 1615 en París con el título *Calceus antiquus et mysticus*¹. Consiste en una cronografía con los tipos de calzado nombrados en textos sagrados o en los padres de la Iglesia Católica, sobre los que argumenta su procedencia, forma y uso en la antigüedad pagana, con comentarios históricos y costumbristas, sustentados unas veces con citas de autoridades, otras con explicaciones curiosas.

En un primer momento el libro debió tener cierto predicamento, pues fue la obra vertebral para hacer una compilación sobre el tema del calzado, realizada por Andreas Frisius (Baudouin *et al.* 1667), que a su vez se reutilizó para nuevas ediciones². Sobre todo la compilación realizada por Andreas Frisius en Amsterdam en el año 1667 tuvo éxito, pues las siguientes, aunque partieron de iniciativas de otros editores, mantuvieron el *corpus* establecido por Frisius circulando por toda Europa. Es muestra de dicho éxito la amplia suma de ejemplares de todas las ediciones e impresiones atesoradas hoy en bibliotecas y universidades³, si no tanto por su provecho técnico ni académico como por otros valores diversos (los grabados de Barry, comentarios y aportación de citas, anécdotas, etc.)⁴.

Que actualmente dispongamos de ejemplares, que ellos hayan superado el

¹ Balduinus (1615).

² Balduinus *et al.* (1711), (1733).

³ Como ejemplo, ofrecemos algunas referencias de ejemplares en bibliotecas diversas. Para el *Calceus* (1615) podríamos encontrar ejemplares en: Victoria and Albert Museum. National Art Library Special Collections (80.B.41) o Universidad Complutense de Madrid (BH DER 10892); *De Calceo* (1667): Universitätsbibliothek Heidelberg (C397 RES); *Calceus* (1711): The Ohio State University. University Libraries (GT2130.B3); *De Calceo* (1733): Rijksuniversiteit Groningen. Universiteitsbibliotheek (TA A 29).

⁴ Una prueba más del rendimiento de la obra es la cantidad de ejemplares a la venta en libreros anticuarios y la oferta de impresiones facsímiles por parte de diferentes editores en el mercado bibliográfico de internet. Valgan de muestra las siguientes ediciones facsímiles. Para el *Calceus* (1615): *True World of Books*: Delhi, 2018; *De Calceo* (1667): Arkose Press, 2015; *Calceus* (1711): Kessinger Publishing LLC, 2009; *De Calceo* (1733): Nabu Press, 2011.

juicio de los siglos y sus hombres (aunque no haya sido, por supuesto, como un tratado ejemplar y magistral) no se debe, pues, a aportar un canon, sino a la clientela que accedió al libro en su momento, a la enorme recepción que tuvo. Es evidente que una obra de un teólogo (Baudouin 1615) y de un jesuita (Negrone 1620), a ojos de los editores y libreros de la época, sería válida para la Iglesia, pero más aún para las escuelas, para la lectura, y para las universidades que florecían en las ciudades pujantes en aquellos tiempos. A partir de la premisa de que las publicaciones de los Seiscientos y Setecientos tienen una riqueza temática extraordinaria, no debe sorprender que un tratado sobre las clases de calzado y sus usuarios dispusiera de un espacio apropiado en los anaqueles de los armarios de las bibliotecas. Aportaba definiciones, descripciones y referencias, citas de autoridades, una cronología, recogía una amplia tipología, todo esto tamizado, por no salirse del estilo de la época, para agrandar y deleitar a lectores, condescender a autoridades eclesiásticas y regionales, y aportar a los intelectuales una materia más para completar sus bibliotecas enciclopédicas.

De esta manera, pese a las críticas que se puedan hacer en cuanto a calidad, erudición o valor literario de la obra de Baudouin, el facticio editado por Frisius ha sido durante siglos una obra de referencia por su extenso tratamiento del calzado. Es cierto que existen artículos del tema en enciclopedias, otros escritos dirigidos a la tipología (por ejemplo, tuvo mucha repercusión en aquel tiempo *El calzado de los hebreos*⁵), pero cuando hay que buscar un testimonio, una cita o ejemplo, una descripción suele aparecer o el facticio de Frisius o las subsiguientes ediciones, o el libro iniciador (Baudouin 1615); así sigue hasta el siglo XXI (Kawamura 2016). Esto se debe a que el trabajo de Baudouin es completo en cuanto a las tipologías y extenso en lo referente a todas las épocas, remontándose incluso a la creación del mundo. No tenemos noticia de otro anterior o posterior con intención de abarcar todo lo posible sobre el tema. Aun así, no es integral, ya que hay aspectos que no toca y sí son tratados en otras obras, sea el caso del oficio, la fabricación, las tecnologías, comercio, etc.; no obstante, los libros de ésta índole también acuden a Baudouin, como el de Weigel (1698), que ofrece ilustraciones y explicaciones sobre múltiples oficios.

Parece que en este artículo rondamos la impertinencia con las alusiones a la calidad, el estilo, cómo aborda Baudouin ciertas cuestiones y demás. Sin embargo, no es una presunción nuestra, sino que intentaremos mostrar por qué el *Calceus* no ha tenido una pervivencia fácil, a pesar de sus valores.

⁵ Bynaeus (1682).

¿Qué queremos decir con esto último? ¿A dónde queremos llegar?

Aunque hubiese ambiciones latentes, Baudouin presentaba el tratado como una aportación modesta sobre un tema que siempre ha estado por debajo (y bien lo expresa) de otros temas más enjundiosos: *Quod si pedibus Episcopi calceos offero, & calcei suum inter Episcoporum insignia sibi locum vendicant* («Puesto que si ofrendo los zapatos a los pies del Obispo, también los zapatos reclaman para sí su lugar entre los distintivos de los obispos»)⁶. Al comenzar, él mismo, en la dedicatoria a su obispo *Geoffridus de la Martonie*⁷, manifiesta la humildad de su labor, aunque considere que lo ha hecho de la manera debida, sin dejarse nada: *libellum [...] hunc meum quem ab ea re in qua totus est, Calceum antiquum et mysticum inscripsi* («este librito mío [...] al que he denominado *El Calzado antiguo y religioso*, sobre esta cuestión en su totalidad»).

Sabemos que esta posición humilde es característica de los proemios y las dedicatorias, pero posiblemente Baudouin va a cometer un craso error: sin atisbar el alcance de una ocurrencia. En un lugar de la *Praefatio* abre la posibilidad a una diatriba que, si se nos permite la bagatela en este artículo, proponemos llamar «la cuestión bauduinística». Pues, habiendo cumplido la debida pleitesía habitual de los autores, el bueno de Baudouin escribe con franqueza esta ocurrencia: *quod eam artem amplexi*. Tal frase pudo determinar el destino, la suerte del tratado *Calceus*, según fue tomada por algunos.

1. VALORES Y VIRTUDES DEL *CALCEUS*

Por dicha ocurrencia y otras más dentro del libro surgió una corriente de indexadores, de autores y obras que llegaron a burlarse de Baudouin, sin alcanzar a relegarlo, pues el devenir pasó por encima de esta situación. Gracias a sus artes de editor, Andreas Frisius consiguió que este tratado fuera útil; se sirvió de él como obra principal de una compilación sobre lo que se había editado en Europa acerca del calzado hasta la fecha, añadiendo un segundo tratado (Negrone, 1620), y unos extractos con alusión a los calzados procedentes de escritos sobre vestimenta (*Accesserunt ex Q. Sept. Fl. Tertulliani, Cl. Salmasi, & Alb. Rubeni scriptis plurima eiusdem argumenti*⁸), sin olvidarse de incorporar imágenes que ilustraran tanto los detalles específicos como las escenas relatadas, con el acierto de elegir a un grabador con gran vigencia en

⁶Todas las traducciones que se ofrecen son del autor del artículo.

⁷Geoffroy de La Marthonie (obispo de Amiens entre 1576 y 1617, año de su muerte).

⁸Extractos de los tratados de Tertuliano (1622) y Rubenio (1665).

aquel momento editorial, Hendrik Bary⁹. En suma, la edición de Frisius situó en derrota el *Calceus* de Baudouin cuando integró los demás documentos en el facticio de 1667, aun a pesar de que anotadores o críticos pudieran deslustrar lo escrito por el religioso ambianense.

En un primer momento, el *Calceus antiquus et mysticus* de Baudouin fue considerado un libro digno, erudito, completo. De esto da fe la justificación que el editor Nilant propone para hacer una reedición revisada del facticio de Frisius: la carencia de ejemplares a la venta de una obra necesaria «para los que gustan de ahondar en el saber de la antigüedad» (Balduinus *et al.* 1711: *Praefatio*).

1.1. ¿Es el primer libro dedicado completamente a los zapatos?

«As far back as 1667, De Calceo Antiquo, written in Latin, was the first book dedicated entirely to shoes». Los editores Riello y McNeill (2006: 12) verbalizan lo que decenas de autores y comentaristas han dado como dicho al tomarlo por referencia y autoridad inicial en cuanto al tema, aunque queda en evidencia el error en el que incurren al no tener en cuenta la obra que genera nuestro artículo, el *Calceus* de 1615. Puntualizando la enmienda parcialmente, pues el texto de Baudouin es el mismo en ambas obras, no consideramos errónea la aserción ateniéndonos a todos los autores y citas encontrados por nosotros. Como decíamos, nadie lo ha afirmado antes de Riello y McNeill, pero todos los comentaristas del tema siempre tratan el asunto de su artículo, entrada enciclopédica o capítulo a partir de Baudouin (sólo en alguna ocasión con Negrone también, además de por la sucesión cronológica [la edición individual del primero es de 1615 y del segundo de 1620], porque Baudouin es la primera referencia pan-genérica). Este hecho le otorgó una preeminencia de partida.

1.2. Reseñas sobre la erudición del *Calceus*

El *Calceus* es una obra erudita claramente a tenor de las alusiones, que más lo afirman cuanto más próximas a Baudouin en el tiempo. Para mostrarlo, probablemente seamos exhaustivos, en pro de la vehemencia.

Adrian de la Morlière, canónigo de la Iglesia de Nuestra Señora de Amiens, presenta así a nuestro autor: «Benoist Bauduin [...] Bachelier en Theologie & docte Humaniste, comme le tesmoigne son liure intitulé Calceus antiquus & mysticus, qui luy acquiert beaucoup de renom» (de la Morlière 1642: 128). Lo considera un docto humanista y que ha adquirido renombre. Muy

⁹Hendrik Bary (¿1626/1632/1640?–1707) eminente grabador neerlandés, con firma H. Bary.

poco después, en 1646, André du Saussay escribía sobre Baudouin: *Deinde verò Benedictus Balduinus, qui doctè & eleganter hac de materia scripsit, libro edito, cuius titulus est, Calceus antiquus & mysticus* (du Saussay 1646: 406). Para Antonius Byneus en su libro sobre el calzado de los hebreos (*op. cit.*), Baudouin es una referencia frecuente (también Negrone o Rubens): casi siempre lo menciona como *elegantissimus y eruditissimus, V.Gr., Benedictus Balduinus Ambianus, qui librum eruditum & elegantem scripsit de Calceo Antiquo, [...]* (Bynaeus 1682: 2), aunque, por otra parte, anote algunos errores en sus aportaciones.

Pierre Richelet en la entrada correspondiente a la persona de Baudouin de su *Dictionnaire de la Langue François*e proporciona ilustradamente comentarios y citas. Aunque en otros lugares de nuestro artículo tendremos ocasión de incorporar otros más suyos, en este apartado tomamos uno de elogio a Baudouin:

Ces deux Ouvrages de Baudouin & de Nigrone furent imprimez ensemble dans un seul vol. in - 12. à Amsterd. en 1667. & depuis en 1711. Le P. Theophile Raynaud dans l'Argument de son Ouvrage de Pileo¹⁰, imprimé en 1655, parle de l'un ou de l'autre, mais plutôt à ce que je pensé de Baudouin que de Nigrone, en ces termes: «Calceum in patris sui gratiam qui calceariam factitavit, docta nuper & amoena scriptione exornavit alius». (Richelet, 1728: 26–27).

[...] El P. Theophile Raynaud en el Argumento de su Obra de Pileo, impresa en 1655, habla de uno u otro, pero más bien a lo que pienso de Baudouin que de Negrone, en estos términos: «Otro embelleció el zapato, en favor de su padre, que ejerciera la zapatería, recientemente con docta y agradable escritura».

Aquí Richelet reporta una loa de Raynaud aplicada a Baudouin nada más nombrar el facticio de 1667/1711. Richelet precisa que el comentario se encuentra en el *Argumentum* (argumentación, explicación previa a una obra) de Raynaud en *De Pileo* y no está inserto en el desarrollo expositivo del libro: para justificar el tema de su tratado (lo que otros han desarrollado sobre prendas de vestir), Raynaud añade la frase en cuestión, como queriendo establecer que

¹⁰Raynaud (1655). A propósito de esta obra, fue editada por primera vez en Lyon en 1655 y nuevamente en 1671. En ambas ediciones no está el nombre del autor, sino un pseudónimo (quizás por los conflictos en los que estuvo inmerso este jesuita, también con Richelieu): Anselmus Solerius Cemeliensis. En la edición de 1655, sin autor bajo el título, hay una epístola introductoria firmada por el pseudónimo; sin embargo el libro editado por Frisius (sí, nuestro Frisius) se hace acompañar al título el nombre pseudónimo (Solerius, 1671). La identidad de Solerius con Teófilo Raynaud, jesuita de peso en su tiempo, debió ser de dominio público, ya que Richelet en 1728, tres cuartos de siglo después de la primera edición, empleó el nombre de la persona y no el *alias*.

ya ha habido «otro» que ha exaltado el zapato, es decir, que sobre el zapato todo está dicho. Aunque el sujeto *alius*, «otro», es absolutamente indefinido, sin embargo, previamente Raynaud se ha encargado de determinar: *in patris sui gratiam qui calceariam factitarat*. El jesuita francés no deja lugar a duda o suposición: no es posible pensar en Negrone; la referencia queda clara y determinada por la insistente asignación a Baudouin de ser hijo de zapatero y haber practicado la profesión y a partir de esto, bajo tal premisa¹¹, el diccionario de Richelet derivará la información que ha recopilado de Baudouin.

En el tomo segundo de *Le grand dictionnaire historique*, Moréri (1759) trata a Baudouin [*sic*] como experto en la literatura, al que su tratado le proporcionó mucha reputación: «habile dans les belles lettres. Son traité de la chaussure des anciens [...] lui acquit beaucoup de réputation».

En iguales términos le refiere el padre Daire (1782: 162): «Cet écrit, dont le sujet est aussi bien traité & rempli qu'il peut l'être, est une preuve frappante de l'esprit & de l'érudition de l'auteur». Daire es citado, a su vez, como fuente para el artículo de Baudouin en el *Diccionario Universal* dirigido por Chaudon y Delandine: «Outre son *Calceus antiquus et mysticus*, 1615, in-8°, qui lui fit un noin parmi les érudits» («[...] que le hizo un nombre entre los eruditos») (Chaudon & Delandine [eds.] 1810: vol. II, 318). *The General Biographical Dictionary* (Chalmers [ed.] 1812: BAU) manifiesta: «BAUDOUIN (BENEDICT), a divine of Amiens, the place of his birth, acquired the notice of the learned by his dissertation "De la chaussure des Anciens", published in 1615», esto es, que captó la atención de los doctos por su disertación. Tenemos una cita calcada en la Biblioteca Británica de Robert Watt (1824: 84), que indica como fuente a La Morlière. Otro diccionario biográfico, a manos de John Gorton, declara: «a French ecclesiastic of the seventeenth century, who distinguished himself by a critical treatise entitled "*Calceus antiquus et mysticus*", 1615, 8vo» (Gorton 1833: vol. I, BAL) («un eclesiástico francés del siglo XVII que se distinguió a sí mismo por un tratado crítico [...]).»

En el tercer tomo de la extensísima *Biographie universelle ancienne et moderne* encontramos sobre Baudouin: «il publia un ouvrage sur les différentes espèces de chaussures des anciens. [...] On trouve dans celui de Baudouin beaucoup d'érudition et des idées singulières» (Michaud [dir.] 1811: vol. III, 550) («[...] Se encuentra en el de Baudouin mucha erudición y algunas ideas insólitas»).

En los libros dedicados a zapateros suele haber un lugar para Baudouin por el caso comentado de «su primer empleo». Muy elocuente es el trato a la

¹¹ Richelet sigue su artículo influenciado, como otros después, por la noticia que aporta Raynaud sobre el origen humilde de Baudouin. Este asunto será acometido en otra parte de nuestro trabajo.

obra de Baudouin de la *Histoire des cordonnies* después de una presentación bastante prometedora: «un des plus savants hommes de son siècle, [...] Le Calceus antiquus et mysticus, vrai trésor de science, mais aussi monument de bizarrerie» (Lacroix *et al.* 1852: 188) («[...] un verdadero tesoro de la ciencia, pero también un monumento a la rareza»): podría ser un llamativo titular.

En *Histoire des rues d'Amiens* Antoine Goze, al describir el pavimento de la capilla del Hospital, institución de la que Baudouin fue director, dice que en él se lee el epitafio del erudito Benoît Baudouin. Seguidamente lo reproduce, pero ahora sólo nos interesa este verso: «Fait d'un soulier une plume de gloire» (Goze 1854: 12) («Hace de un zapato una pluma de gloria»).

En otro libro consagrado a zapateros William E. Winks destaca la erudición del teólogo ambianense hasta el punto de titular el artículo correspondiente «El erudito Baudouin»¹². En una recopilación de artículos realizada por el doctor (en medicina) Albert Buck también se le aplica la misma distinción: «Indeed, Balduinus states in his curious and learned work [...]» (Buck [ed.] 1886: 54–58).

Como última aportación para referenciar la consideración que ha tenido Baudouin como persona letrada, traemos una cita que extiende su alcance hasta el momento actual. Está extraída del «Discurso de Ingreso en el Comité Científico de la Fundación Centro de Estudios Históricos e Investigaciones Locales de la Región de Murcia» por la catedrática de Historia del Arte de la Universidad de Murcia, Concepción de la Peña: «Constituyen hitos historiográficos las aportaciones de Balduinus en el siglo XVII con *De Calceo Antiquo*, así como la labor de recopilación de los ilustrados y las detalladas imágenes incorporadas en la Enciclopedia Francesa [...]» (de la Peña Velasco 2018: 9).

No sólo bastan la pluralidad de citas y autores que recoge y aporta Baudouin en el *Calceus* y el refrendo de los nombres y obras que hablan de la suya, sino que se puede implementar una prueba más de su erudición, con la otra empresa de las letras por la que es conocido: la traducción de las tragedias de Séneca a verso francés. Para afrontar esta empresa, dadas las características del género, el peso del autor y el número de piezas, precisaría ser una persona realmente versada en la escolástica. Los comentaristas y enciclopedistas, cuando hablan de Baudouin, coinciden en señalarlo como hombre dedicado al estudio durante su formación en París, asimismo mientras desempeñaba su tarea didáctica en

¹²Winks (1883: 249–250): «The eminent French antiquary, Benoit Baudouin, is by far the most learned man who has risen from the ranks of the shoe-maker class in France. [...] Spite of its preposterous speculations, the work of the ex-shoemaker of Amiens is learned and valuable, contains a vast amount of curious lore in regard to a not unimportant subject, and helps to confirm his claim to the ambitious title of "the learned Baudouin"».

Troyes. La edición de las tragedias¹³ parece un trabajo que, siendo conocido, no le dio tanta reputación como la obra que es objeto de nuestro interés¹⁴.

2. CRÍTICAS Y PREJUICIOS QUE HAN AFECTADO LA SUERTE DE LA OBRA

Trataremos ahora el meollo del título del artículo, pues, si la obra reunió lo que el mundo antiguo había discurrido sobre el calzado, si el autor tuvo la aptitud precisada, si ha conseguido mantenerse como una referencia de consulta sobre el calzado, bien parece que no ha sido aupada al rango de autoridad en el tema. Entonces, ¿habría que temer que en cualquier momento la obra hubiera sido rechazada, menospreciada, arrumbada?

No hablaremos de complot. Se podría tirar por esta línea, si tomamos en consideración que Baudouin y otros compañeros suyos fueron sacrificados por un cambio desde arriba para que la orden jesuita se hiciera con multitud de instituciones y edificios educativos bajo la gestión de otras congregaciones. Pero creemos que no hubo tal complot porque las reconvenciones al *Calceus* están muy dispersas en autores y fechas; no obstante los comentarios que aparecieron en *Mémoires de Trévoux*, publicación literaria periódica jesuita¹⁵, fueron influyentes claramente.

El artículo del *Trévoux* al que nos referimos corresponde a una reseña acerca de la publicación del facticio en la edición de Nilant de 1711. En sí es una sucesión de reconvenciones directas contra Baudouin y una enumeración de las correcciones de las notas de Nilant. Como prueba destacamos estas líneas:

Mais comme ces forces de connoissances ont quelquefois leur utilisé pour mieux entendre les anciens Auteurs, ceux qui en font leur occupation, ou leur amusement, paroissent plus à plaindre qu'à blâmer. Au reste, il est plus pardonnable à Baudoüin qu'à un autre, de s'être attaché à décrire la

¹³ *Les Tragédies de Luc. Ann. Sénèque traduites en vers françoys par Benoist Bauduyn* (1629), Troyes, N. Moreau.

¹⁴ La traducción de Baudouin de las diez tragedias de Séneca, si bien ha sido citada continuamente en las alusiones al teólogo y estudios literarios, no ha llegado a generar comentarios extensos.

¹⁵ *Mémoires pour l'histoire des sciences et des beaux-arts, recueillis par l'ordre de Son Altesse Sérénissime Monseigneur prince Souverain de Dombes*, conocidas comúnmente como *Memorias de Trévoux*, o *Diario de Trévoux*, fueron un controvertido e influyente catálogo de publicaciones periódicas, fundado por los jesuitas en 1701, en Trévoux. De publicación mensual y venta por suscripción, redactaba reseñas críticas de las publicaciones contemporáneas sobre casi todas las disciplinas del conocimiento. Las «Memorias» fueron muy conocidas no sólo en Francia, sino en toda Europa, ya que estaba dedicada a divulgar «extractos de todos los libros de ciencias impresos en Francia, España, Italia, Alemania y los Reinos del Norte, Holanda, Inglaterra, etc.» (*Mémoires de Trévoux* 1701: enero-febrero, preface). Por sus características se la llegó a considerar una de las primeras enciclopedias.

chaussure des Anciens [...] qu'il ne demande pas un rang plus élevé dans la République Litteraire, que celui où sa naissance & son premier métier l'avoient placé dans le monde [...] C'est principalement des observations de Mr. Nilant qu'on a à parler. Et quant au livre de Baudouin, il suffit de dire en general, qu'il traite de l'invention, de la matiere, de la forme des souliers. (*Mémoires de Trévoux* 1713: enero-febrero, 167-168).

Pero como estas fuerzas del conocimiento se han utilizado a veces para comprender mejor a los Autores antiguos, aquellos que hacen de ello su ocupación, o su diversión, parecen más dignos de compasión que culpables. [...] Por lo demás, es más perdonable a Baudouin que a otro haberse dedicado a describir el calzado de los Antiguos; [...] que no pide un rango más alto en la República Literaria, que aquel donde tuvo su nacimiento y su primera profesión lo colocó en el mundo; [...] Es principalmente de las observaciones del Sr. Nilant que tenemos que hablar. Y en cuanto al libro de Balduino, basta decir en general que trata de la invención, el material, la forma de los zapatos.

Esta cita y el resto denotan cierta aversión. Porque, además, aunque aquí dé a entender que es obra interesante, seguidamente entra a comentar lo más destemplado de Baudouin. Luego selecciona algunos comentarios de Nilant y todos ellos son correctivos. Por otra parte, ninguna otra observación realiza Nilant sobre los demás autores del compilatorio excepto al otro principal: «Il n'en a fait aussi que deux ou trois legeres sur le livre du P. Nigronus Jesuite» (*Mémoires de Trévoux* 1713: enero-febrero: 175) («También hizo sólo dos o tres ligeras sobre el libro del jesuita P. Negrone»). Que el *Trévoux* atendiera sólo a las reconvenções de Nilant y soslayara el contenido de la obra que abre el compendio, muestra un desaire hacia Baudouin evidente en las palabras pseudo-paternalistas que le dirige, «más dignos de compasión que culpables. [...] Por lo demás, es más perdonable a Baudouin que a otro», rematadas con otras cargadas de prejuicio estamental, «no pide un rango más alto en la República Literaria, que aquel donde tuvo su nacimiento y su primera profesión lo colocó en el mundo».

2.1. Comentarios críticos a lugares del libro

De las enciclopedias o historias generales o de oficios que se adentraron en el libro de Baudouin muchas reinciden en el mismo ejemplo de su teoría de la «invención» del calzado para Adán y Eva tras el destierro del Paraíso. Y es cierto que es chocante, pero Baudouin debió considerar necesario emparejar el origen del calzado con el origen de la humanidad, en el *Génesis*, en virtud de su encono por pretender abarcar la totalidad del tema o por tendencia de

su condición de teólogo, ya que despliega una parafernalia completamente teológica para justificar el nacimiento del arte zapatero.

De igual manera pueden sumarse aquí las reticencias al libro del ambianense inducidas desde las desavenencias filosófico-religiosas, por ejemplo por su posición teológica católica (en cuanto a las corrientes y desmembración de la Iglesia cristiana durante los siglos XVI y XVII), o por cómo explica la simbología de los adornos del calzado religioso, o incluso respecto a la idoneidad en la adaptación de ciertos tipos de calzado de la antigüedad a la vestimenta religiosa.

Pero habiendo sido el punto más recurrente, sin que esto sea más que un artículo y no un análisis completo del *Calceus*, nos centraremos a continuación en quienes encontraron inconveniente presentar un origen del zapato desde la dogmática religiosa de que Dios indujo al hombre la invención del zapato.

Empezando por la contradicción aparente en la *Histoire des cordonniers* (Lacroix *et al.* 1852: 188), donde se expresa que Baudouin fue uno de los hombres más sabios de su siglo y su libro sobre el calzado «un verdadero tesoro de la ciencia, pero también un monumento a la rareza».

Ha habido autores más astutos que Baudouin porque han soslayado la cuestión: dicen que no hay una información precisa (incluso él lo desprende de la lectura del Antiguo Testamento) y después simplemente aportan los primeros escritos en los que aparecen las palabras *Calceus*, *Calzamenta*,... Un ejemplo es el del muy considerado Antonius Bynaeus; le parece que la creación del zapato para Adán propuesta por Baudouin no es una razón sólida y aduce que ha habido pueblos posteriores a los que se conocen vestidos, pero iban descalzos; así pues lo considera una incógnita y se va a la primera cita en los textos donde se nombra el calzado (Gén. 14.13), así como presenta otros en los que los pueblos de la Antigüedad andaban descalzos (en Jenofonte, etc.)¹⁶.

A Christoff Weigel (1698: 645) le extraña «Wiewol Benedictus Balduinus die Erfindung der Schuhe schon unsern ersten Stamm-Eltern [...] zueignet» (*sic*) («Cómo Benedictus Balduinus atribuyó la invención del calzado a nuestros primeros padres»). Para éste y otros, Baudouin remonta de más la invención de los zapatos, ya que disponemos de fuentes escritas que nos describen los pueblos antiguos que iban descalzos, pero vestidos, y cómo fueron los primeros zapatos de cada uno de ellos.

Tenztel (1698: 48) confronta a Baudouin con Bynaeus en cuanto a considerar el origen del zapato, a la vez que entra en una controversia que podría

¹⁶ *Op. cit.*: Bynaeus (1682: 2-7).

competir en rareza con la criticada a Baudouin: encamina el razonamiento a que los sastres se situarían en el primer oficio en detrimento de los zapateros, así mismo justifica la propuesta del ambianense con la broma «porque (los zapateros) podrían haberle hecho sus zapatos gratis» y sin embargo Byaneus «no obtuvo nada gratis de los zapateros». Por eso, decíamos, de igual manera nosotros mismos podemos conceptuar «raras» estas consideraciones de Tenzel, aunque más bien hay que apuntar que su obra tiene una vena sarcástica admisible bajo el formato de «conversaciones» perfectamente indicado en el título de su libro (*Conversaciones mensuales con algunos buenos amigos sobre todo tipo de libros y otras historias agradables*) y por el tono que se desprende de su lectura.¹⁷

También Michaud conecta la teoría de la invención del zapato con las «ideas singulares» del *Calceus*: «Il fait remonter l'origine des chaussures au commencement du monde, et prétend qu'Adam en fit le premier avec des peaux de bêtes préparées, secret qu'il avait appris de Dieu lui-même» (Michaud [dir.] 1811: vol. III, 550) («Hace remontar el origen de los zapatos hasta el comienzo del mundo y supone que Adán los hizo el primero con pieles preparadas de animales, secreto que había aprendido del mismo Dios»).

Habíamos comentado arriba que Winks consideraba a Baudouin un erudito pese a proceder del rango de zapatero (recordemos: «by far the most learned man who has risen from the ranks of the shoemaker class in France»), incluso con sus «especulaciones absurdas» que remarca con la siguiente afirmación:

[...] full of the most curious and out-of-the-way learning and singular notions; [...] the enthusiastic and daring scholar pushes his inquiry back to the days «when Adam delved and Eve span», until, at length, he discovers the origin of the foot-covering in the communication of the secret by the Almighty Himself to «the first man, Adam!» (Winks 1882: 250).

[...] lleno de las nociones más curiosas y extravagantes [...] el entusiasta y audaz erudito remonta su investigación a los días «cuando Adán labraba y Eva hilaba»¹⁸, hasta que, al final, él descubre el origen del calzado en

¹⁷ Quizá convenga explicar esta fórmula característica de difusión literaria. Wilhelm Ernst Tenzel (1659–1707) fue un erudito prolífico (historia, numismática, diplomacia, ciencia...). Particularmente nos interesa aquí *Monatliche Unterredungen einiger guten Freunde* (revista científica emitida con regularidad entre 1689 y 1698 con un enfoque histórico, continuada con el nombre *Curieuses Bibliothec* entre 1704 y 1706). Tenzel utilizó la tradición de los diálogos filosóficos antiguos, con una parte narrativa en la que los dos protagonistas, Leonhard y Antonio, se encuentran en la biblioteca del primero. Así pues la información sobre las novedades bibliográficas fluye como un diálogo.

¹⁸ «When Adam delved and Eve span,/ Who was then the gentleman». Winks utiliza una frase de una

la revelación del secreto por el Todopoderoso mismo «¡al primer hombre, Adán!».

2.2. *Críticas inducidas por circunstancias externas al texto*

Creemos que las alertas anteriores serían suficientes para que los potenciales lectores del *Calceus* ponderaran su compra, lectura, estudio o uso competente. Pero todavía queda un prejuicio más: la extracción social de Baudouin. Lo cual puede jugar en favor (el hombre que se supera hasta llegar a ser un erudito reputado) o ser un lastre.

A nuestro entender, el factor que más pudo determinar la suerte o supervivencia del libro fue la baja cuna de Baudouin. Como añadido curioso digamos que tal fue la reiteración de sus antecedentes sutorios, que Baudouin empezó a aparecer en listados o relaciones biográficas de zapateros importantes. Cualquiera información sobre él enfoca su origen humilde, porque continuamente se repite en cada presentación del autor del *Calceus* la frase: nacido en Amiens, hijo de un zapatero. Este hecho creemos que condicionó tanto la consideración de la obra como el techo profesional del ambianense. Si bien es cierto que el clero era una clase privilegiada del Antiguo Régimen, también lo es que existía un escalón entre el alto y bajo clero. El primero se surtía de la vieja nobleza y el segundo ejercía oficios: sacerdotales, educativos, etc. Baudouin, llegando con esfuerzo, accedió a la carrera teológica, la cual le permitió una posición clerical correspondiente, aunque sin llegar a más por bien que nos hayan dejado escrito que ejerció sus oficios.

La noticia de su origen humilde y el oficio familiar llega tanto por noticias de coetáneos, como por la propia pluma de Baudouin y hasta por extrapolaciones de los comentaristas. En un principio puede surgir como una aportación informativa facilitada por gente que conocería el dato de primera mano, es decir, estudiosos locales (Daire, La Morlière y Raynaud). Aventuramos que la inexistencia de una carrera deslumbrante o de un apellido noble no dio motivo a que se le escribiera una sonora biografía. Ni siquiera mereció un retrato en grabado, tan común en su tiempo. Y una vez que aparecieron unas pocas líneas biográficas, los escritores de reseñas, biógrafos generalistas y enciclopedistas no sintieron necesidad de ahondar.

En 1642, pasados tan solo diez años de la muerte de Baudouin, Adrian de La Morlière, en *Les Antiquitez...* dedicaba, en el apartado de hombres ilustres de

arenga-sermón del monje John Ball en la revuelta campesina del año 1381 en Inglaterra. Tanto Ball como la frase franquearon el episodio y se incrustaron en el acervo inglés.

Amiens, un artículo encabezado por un poema en el que deslizaba el origen de Baudouin:

Baudouin qui si bien applique
L'alesne¹⁹ Et puis le fil ouvrier²⁰

Deducimos que ambos se conocieron del hecho que Baudouin contestó con unos versos a un soneto que de la Morlière le dedicó para agradecerle que el primero le reeditara, corregido, un libro de poemas. A partir de este contemporáneo, desde los diferentes puntos de vista que podemos exponer los hechos, nos hemos decantado por señalar a quienes lo evidenciaron (reiteramos el término, porque ni el oficio del padre ni la dedicación a esto de Baudouin eran concluyentes para entender, comentar o atacar el contenido de la obra) y a quienes lo negaron o no encontraron este dato.

En el grupo de los que inciden en el origen se encuentra Théophile Raynaud, al que ya hemos traído para tratar sobre la calidad del asunto del libro, el cual debe ser un testimonio válido, tanto por su importancia en su tiempo como por ser coetáneo de Baudouin. Algunos comentaristas o biógrafos simplemente indican la condición, como Fabricius (1713: 573 - 574), los *Lexici* de Buddeus (1714: vol. I, 24), Zedler (1731-1754: vol. III, 215-216), Michaud (1811: vol III, 550), *Histoire des cordonniers* (Lacroix *et al.* 1852: 188), Winks (1882: 250) (que se basa en Michaud y *Dictionnaire universel* (Chaudon & Delandine [eds.] 1810: vol. II, 318), que a su vez se basa en Daire (1782: 162), Riello y McNeil (2006), Kawamura (2016: 22), Ravelli y Tizzani²¹. Mientras que unos aceptan el hecho sin llegar a las pruebas, como Buddeus, otros añaden que es el mismo Baudouin quien lo deja escrito en el libro, como Du Saussay (*uid. infra*: 2.3.), Bonaventure d'Argonne²² y el *Trévoux*.

La extensa difusión de los *Trévoux* proyectaría por Europa lo de «hijo de zapatero» y la tan reiterada noticia que el mismo erudito habría trabajado de zapatero (*Mémoires de Trévoux* 1713: enero-febrero, 168).²³

El origen y primeros años de Baudouin también fueron resaltados por Georg Heinrich Götze (1708: 6), pero por la vertiente positiva. Este teólogo luterano

¹⁹ La lezna es un punzón necesario para el trabajo del zapatero.

²⁰ de la Morlière (1642: 127): «Baudouin, que tan bien aplica la lezna y después el hilo del trabajador».

²¹ Museo Nazionale della Montagna.

²² Vigneul-Marville (pseudónimo de Noël-Bonaventure d'Argonne) (1713: vol. I, 141): «fils de Cordonnier, & Cordonnier lui-même dans la boutique de son pere, qui a fait entr'autres ouvrages un savant Traité, De Calceo antiquo & mystico, pour faire l'honneur à son premier métier comme il le déclare lui-même» («hijo de zapatero, y zapatero él mismo en el taller de su padre, que escribió entre otras obras un erudito tratado, *De Calceo antiquo & mystico*, para hacer honor a su primera profesión, como él mismo declara»).

²³ *uid. supra* (2.).

escribió toda una serie de estudios en latín sobre eruditos de las clases bajas (comerciantes, campesinos, sastres, zapateros y jardineros). Inspirado en su ciudad natal (Lübeck), Götze analizó figuras de la historia que habían ascendido en la jerarquía social por su propio esfuerzo.

En el otro extremo, unos no consideran que fuera zapatero (Chaudon & Delandine (eds.), 1810) o hijo de zapatero, y también pueden negar ambas cosas (Chalmers (ed.), 1812: 174). Sobre esto último Gorton²⁴ y otros llegan a proponer que el *Calceus* fue escrito por burlas que Baudouin sufrió por su origen. Daire²⁵ y, por seguirlo, el *G. Biographical Dictionary* de Chalmers proponen sencillamente que lo escribió recopilando una serie de lecturas debido al interés que tenía en el tema.

Podemos inferir que la mayoría de los que presentan al ambianense en sus archivos biográficos o literarios no leyeron el *Calceus*. En el fondo, lo que estamos viendo es que muchos generalistas, a la ligera, ni llegaban a contrastar su fuente (lo que les habría podido conducir a Du Saussay, Richelet o *Trévoux*), pues habitualmente sobre Baudouin se han hecho comentarios básicos, al considerarle autor de poco peso (y sin embargo muy citado). Baudouin debió ser una víctima más de las recopilaciones que se hicieron más tarde, en el Humanismo europeo, de autores y obras para consumidores. Es muy ilustrativo un artículo de Grafton llamado «The World of the Polyhistor: Humanism and Encyclopedism». Dicho artículo fue posteriormente parte del libro *Bring Out Your Dead* (Grafton, 1985: 31–47; 2001: 174) dentro del capítulo titulado «Comunidades de aprendizaje», que trata de las fórmulas de acceder al saber. Comenta que en el siglo XVII los profesores, especialmente en la Alemania protestante, simplificaban la información en listas o en conferencias sobre literatura general, ya que los estudiantes no podían acceder a comprar ciertos libros, ni viajar a las ciudades más importantes del saber entonces, como Leiden o París; este modo de impartir información permanecería hasta los siglos XVIII y XIX. Declara Grafton que algunos profesores hacían extravagantes solicitudes a sus alumnos de «comprar, pedir prestado o robar libros caros» y expone

²⁴ Gorton (1833: vol. I, BAL.): «He is said to have written this work, which relates to the kinds of shoes worn by the ancients, in consequence of some ridicule which he incurred as having been the son of a shoemaker, and himself a professor of the gentle craft». Esta afirmación se extrapola de una edición del «Moréri», sin embargo este mismo diccionario lo pondrá en duda en una edición posterior en 1759, no revisada por Gorton.

²⁵ Daire (1782: 162): «il ne l'a point composé pour faire honneur à son premier métier prétendu; les preuves qu'on voudroit en tirer ne sont rien moins que concluantes; d'autres l'attribuent, avec quelque ressemblance, au moins, à des reproches qu'on lui fit sur la bassesse de son extraction; mais il vaut encore mieux conclure qu'ayant ramassé, comme tous les gens de cabinet, des matériaux sur divers sujets, son choix étoit tombé sur celui-ci, propre à lui fournir quelque badinage par le rapport éloigné qu'il avoit avec la profession de son père».

algún ejemplo de estas rápidas referencias de lectura; en uno de ellos, tomado en cita de un catálogo llamado *Schurzfleischiana*, está Baudouin: *III. In historia antiquitatum indicamus sequentes [...] de Calceo antiquo et mystico legatur Benedictus Balduinus, Parisiis, 1615* (Schurzfleischius 1744: 17–18).

2.3. La imprudente sinceridad de Baudouin

A partir de aquí entramos en la segunda circunstancia que condujera la atención hacia la condición personal del autor. ¿Cuánta sería la trascendencia de haber sido provocada la dialéctica por la misma pluma de Baudouin?, ya que él mismo, como decían arriba el *Trévoux* o Dom d'Argonne, había afirmado todo punto por punto. Du Saussay en 1646 cita la anécdota sobre por qué se interesó por escribir sobre el calzado:

qui patre sutore se natum ingenuè fatetur: Memini (inquit cap. 8. p. 45.) me iam dudum, cùm iunior in patris sutrina conficiendis calceis operam darem (et hinc mihi, inquit, nata de calceis scribendi occasio), vidisse singularem è decocto corio calceum, qui certè non calceando pedi, sed capiendo propinandóque vino, cyphi ad instar, serviebat. Illius forma talis erat, ut in arcuatum acumen desineret. Eiusmodi fuisse veterum Romanorum calceos ausim asserere. (Du Saussay 1646: 407).

quien con sinceridad admite que nació de padre zapatero: «Recuerdo —dice él, cap. 8. p. 45.— hace ya mucho tiempo que yo, siendo joven me aplicaba en fabricar zapatos en la zapatería de mi padre (y de ahí —dice él— me nació la ocurrencia de escribir sobre los zapatos), había visto un zapato especial de cuero curtido, que realmente no servía para calzar el pie, sino para contener y administrar vino, a semejanza de copa. Su forma era tal que definía un cono arqueado²⁶. Me atrevo a afirmar que estos eran los zapatos de los antiguos romanos».

²⁶ El uso del término *cyphus* (*cyfus*, *ciffus*, *ciphus*, *scyphus*) parece darse en plena Edad Media como copa para vino al estilo de otras copas elegantes (*mazer*, *murrhina*). Cf. *mazer*, *cyfus*, etc. en du Cange (1678). Al respecto es interesante la apreciación de Albert Way (1848): «The terms *cyphus murrinus* and *murreus*, *cyphus* de murra or murro, frequently used in the descriptions of such vessels in ancient inventories, have led some to consider the medieval *mazer* as analogous in some respect to the celebrated *myrrhine cup* of the classical ages». La comparación de Baudouin de aquella copa con el término *cyphus* antes que con otras muchas clases de recipientes, cuando no se trataba de una copa delicada, se debía a la forma encorvada que describe (del gr. *κυφος*: joroba; encorvado), conseguida para hacerse similar a un zapato, a la manera de muchas copas de cerámica antigua representando formas naturales (cabezas de animal, figuras humanas, etc., incluso zapatos; por ejemplo, el ritón es más dado a la modelación estética). En cuanto a qué clase de zapato, la descripción «cono arqueado» no es suficiente para determinar entre los tipos múltiples de calzado, sean los *calcei* propiamente (base y media caña), los *socci* (puntigudos y redondeados a la morfología del pie), o algunos otros.

Du Saussay dice «con sinceridad», pero algunos afirman que Baudouin se permitió aquí bromear sobre su origen y la inspiración de la obra. Hay determinados recopiladores que consideran un ejercicio de humildad la declaración de Baudouin. En cuanto a esto, volvemos a encontrar un alegato en Winks (1882: 250): «Baudouin never blushed to own his former vocation, and in writing this remarkable work he was evidently moved by a desire to do it honor» («Baudouin nunca se avergonzó de reconocer su antigua vocación y, al escribir esta notable obra, evidentemente lo movía el deseo de honrarla»).

En el polo contrario Pierre Richelet (1728: 26–27) se precia de no haber encontrado en la lectura completa del *Calceus* dónde Baudouin revele su pasado, sino que cree que se trata de un juego con el lector. Revisa todos los juicios y prejuicios sobre los comentarios hasta 1728, rebatiendo a Raynaud, Dom d'Argonne, Moréri y el Diccionario de Trévoux. Para ello, aporta varios lugares en el *Calceus*. Comenta que en el prefacio Baudouin eligió, entre lo que había reunido, uno de los infinitos asuntos para escribir: *nemini tamen, credo, videbor iniurius, si ex iis, quæ olim inter legendum collegi, quædam hic selecta in medium proferam*. Una segunda cita de Baudouin que aporta Richelet está en el capítulo 29, que se remite a su conocimiento: *Sed audio, ne sutor ultra crepidam. Ideoque ad sellam meam recurro*. Hay una tercera, en el epílogo, en la que Baudouin declara que en descansos de sus estudios teológicos acopiaba lecturas que le habían deleitado: *ut in otio negotium aliquod quererem, placuit interdum ea relegere, quibus antea fueram impense delectatus*. Plasma Richelet su argumentación así: «Devenu Théologien, il revoit ces collections, & il fait un livre de diverses observations qu'il ramassées sur une matiere qui lui paroît singuliere [...] Son gout, son plaisir, ou si l'on veut, sa fantaisie l'y détermine. C'est toute la raison qu'il en donne» («Habiéndose convertido en eclesiástico, revisa estas colecciones y escribe un libro de varias observaciones que recopiló sobre un asunto que le parecía singular [...] Su gusto, su placer o, si se quiere, su fantasía, lo determina. Esa es toda la razón que da para ello»).

Aunque Richelet elige las citas precisas para su análisis, no anularían nada, sino que pueden ser asumidas como información complementaria para el *modus operandi* de la composición del *Calceus*. Por eso las conclusiones de Richelet no son, para nosotros, determinantes. Los primeros que proporcionaron la noticia del padre y primer oficio de Baudouin (entre ellos había paisanos y coetáneos) debían tener la certeza, por consiguiente no es necesario dudar de ellos, siendo tres, al menos. Suponer bromas deslizadas por el autor en una obra académica, hasta crear una ficción basada en un elemento real para embaucar al lector en un juego literario, es eso, suponer. Creer en la sinceridad de las palabras de Baudouin, nos parece adecuado. Además, podemos encontrar

en ella elementos motores para la composición del *Calceus*, como la predisposición estimulante y las vivencias personales, junto con la dignificación del oficio. Por otra parte, ¿cuántos tratados religiosos más escribió después? Ninguno (por bien que Baudouin aventurara en el epílogo que, si con éste le fuera bien, acometería «sobre otros asuntos más importantes»).

Para nosotros sí es concluyente que el autor aporte un recuerdo de su infancia, puesto que el *Calceus* no es un ejercicio retórico, sino un tratado que pretende la erudición, que no da lugar a un episodio de inspiración literaria. Además, no debemos olvidar la frase de la *praefatio* del libro, una frase que destacábamos como esencial y que ha estado subyacente durante el análisis y preparación de este artículo: *quod eam artem amplexi*. Así es que algunos leyeron rápidamente «yo he ejercido», sin embargo no fue explicada más allá por el autor. Desde nuestro punto de vista no es descabellado que el contexto vital de Baudouin sirviera para volverse en su contra cuando hizo un comentario con una sinceridad pueril (ya que él estaba convencido de la dignidad del calzado y los zapateros). Poco hay de personal dentro del tratado, uno, dos deslices, sin embargo suficiente para condicionar el porvenir de la obra. De ahí que el autor y el libro han seguido navegando con relativa ventura por la literatura francesa y europea (añadido «europea» por la intención internacional de los tratados teóricos en aquellos tiempos, amparándose en una única lengua académica, el latín), pues poco se ha profundizado, tanto sobre la personalidad del autor, como sobre sus logros en el inventario, clasificación y contextualización histórica y literaria del calzado; más bien, se ha buscado lo paradójico del tratado, así que, las citas extraídas del *Calceus*, cuando son comentadas, generalmente resultan satíricas.

3. CONCLUSIONES

La investigación realizada de suposiciones, prejuicios y noticias dadas por válidas, más allá de una exposición aséptica del estado de la «cuestión baudouinística», debe llevar a progresar en ella. Sin disponer por el momento de documentos de actividad legal o titularidad del *atelier* paterno, ni siquiera los testimonios directos ofrecidos llegan a ser estudios específicos sobre Baudouin. El trabajo que venimos realizando podría ser el primero de ellos.

Según lo que hemos monitorizado a lo largo de este artículo, tanto el talento como la posición de Baudouin han sido utilizados superficialmente por algunos para considerar el *Calceus* como una obra menor. Precisamente explica el propio Baudouin en el prefacio que lo que pretende es elevar la categoría de

algo que siempre ha estado a los pies de la dignidad de las personalidades que lo han llevado. Desde luego que no es obra desdeñable, volviendo a las primeras líneas del artículo, si ha llegado hasta hoy a pesar de los escrúpulos con que ha sido tratada. Asimismo, puede considerarse una evidencia de cierto prestigio de la obra y quedaría demostrada su valía, además de las citas que hemos aportado sobre la erudición y el sinfín de comentarios y alusiones que ha acumulado hasta hoy, el formar parte de obras literarias, técnicas y filosóficas válidas para la bibliografía de los estudiantes en catálogos como *Schurzfleischiana*.

Pero, para nosotros, no merece ser arrumbado cuando guarda tanto conocimiento reunido (lo cual es la finalidad de un tratado o estudio), por eso dice el propio Baudouin en el epílogo: *Sed ne quisquam me tanquam divinæ illius sapientiæ desertorem iure posset incusare, gemmas etiam atque aurum à sacris litteris & Sanctorum Patrum monumentis studiosè conquisivi* («Pero para que nadie pudiera acusarme con razón de ser un desertor de esa sabiduría divina, diligentemente reuní gemas y hasta oro de las sagradas letras y de los monumentos de los santos padres»). Él sabía que un epílogo no era lugar para demostrar otra vez su proverbial humildad, pero, como intrínseco a su carácter (sobre lo que porfiaremos en el colofón), no deja de ser sincero.

De manera que, pese a que el *Calceus* pueda no ser un tratado canónico del tema del calzado, es, sin embargo, un libro indispensable para seguir su historia (así lo consideran los tratados técnicos más actuales, aunque sin demasiada vehemencia²⁷). Desde nuestro ligero conocimiento sobre el tema, creemos que también sería utilísimo para la sistematización conceptual de la industria del calzado, es decir, para catalogar universalmente los nombres y características de cada forma del calzado, puesto que la correspondencia de nombre y definición, tipología, variedades, etc., debido a las diferencias en los idiomas modernos, crea dificultades en las transferencias tecnológicas.

Con el fin de acabar las conclusiones, nos parece que Benoît Baudouin cometió un error pueril. La franqueza, el querer ser honesto, le hizo ser juzgado. No obstante, no deberíamos hacerle culpable de que su declaración fuera tomada con actitud sectaria. Junto con algunas de sus propuestas, no fue causante de que ambas cuestiones fueran instrumentalizadas en una sociedad estamental en crisis y por un cenáculo de reseñas, sin considerar en la obra el esfuerzo de recopilar la documentación de la Antigüedad gentil (hebreá,

²⁷ Sobre esto, puede haber sido un impedimento que el *Calceus* no haya sido llevado a una primera lengua moderna que facilite su consulta y también la posterior traducción a otras lenguas, lo cual lo haría asequible, cuánto más una reimpresión. En nuestros días, un libro con versión sólo en latín es de uso exclusivo de filólogos, no de técnicos o investigadores de la materia.

griega y romana) y los escritos de los Padres de la Iglesia, cuando estamos ante una disertación completa del saber sobre el calzado hasta aquel 1615.

Tras hacer una lectura profunda del tratado y haber sopesado cuanto hemos alcanzado a averiguar sobre él, aunque no hubiéramos sido capaces de haber demostrado la insolvencia de alguna parte de los reproches que recibió, pensando en aquellos que no ejercieron la crítica desde su magisterio, se manifiesta la frase que el mismo Baudouin se aplicaba a sí mismo con humildad en el *Calceus: Ne sutor ultra crepidam*.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Ediciones y compilaciones del tratado

BALDUINUS, B. (1615): *Calceus antiquus et mysticus*, Paris, Dionysius Langlaeus.

BALDUINUS, B., NIGRONUS, I., SALMASIUS, C. y RUBENIUS, A. (1711): *B. Balduini Calceus Antiquus Et Mysticus Et Jul. Nigronus De Caliga Veterum : Accesserunt ex Cl. Salsasii notis ad librum Tertulliani de Pallio & Alb. Rubenii libris de Re Vestitaria Excerpta ejusdem argumenti Omnia figuris aucta & illustrata observationibus Joh. Frederici Nilant*, Leiden, Theodorum Haak.

BALDUINUS, B., NIGRONUS, I., SALMASIUS, C. y RUBENIUS, A. (1733): *B. Balduinus De Calceo Antiquo, Et Jul. Nigronus De Caliga Veterum. Accesserunt ex Q. Sept. Fl. Tertulliani, Cl. Salsasi[i], & Alb. Rvbeni[i] scriptis plurima ejusdem argumenti. In his Scriptorum veteres quamplurimi explicantur, & emendantur, nec non res ipsa adjunctis aeneis figuris illustrantur*, Leipzig: J.G. Loewium.

BALDUINUS, B., NIGRONUS, I., TERTULLIANUS, Q. S. F., SALMASIUS, C. y RUBENIUS, A. (1667): *B. Balduinus De calceo antiquo, et Jul. Nigronus de caliga veterum. Accesserunt ex Q. Sept. Fl. Tertulliani, Cl. Salsasi, & Alb. Rubeni scriptis plurima ejusdem argumenti. In his scriptores veteres quamplurimi explicantur, & emendantur, nec non res ipsæ adjunctis aeneis figuris illustrantur*, Amsterdam, Andreas Frisius.

Bibliografía citada

BUCK, A. H. (ed.) (1886): *A reference hand book of the Medical Sciences*, New York (NY), William Wood & Co.

BUDDEUS, J. F. (1714): *Allgemeines historisches Lexicon*, Leipzig / Frankfurt, Thomas Fritsch.

BYNAEUS, A. (1682): *De calceis Hebraeorum libri duo*, Dordrecht, Caspari vidua & Theodorus Goris.

CHALMERS, A. (ed.) (1812): *The General Biographical Dictionary*, Londres, J. Nichols.

CHAUDON, L. M. y DELANDINE A. F. (EDS.). (1810): *Dictionnaire universel, historique, critique et bibliographique*, (8a. ed.), París, Mame Frères.

DAIRE, L. F. (1782): *Histoire littéraire de la Ville d'Amiens*, París, P. Fr. Didot.

- DE LA MORLIÈRE, A. (1642): *Les Antiquitez, histoires, et les choses plus remarquables de la Ville d'Amiens*, Paris, Sebastianus Cramoisy.
- DE LA PEÑA VELASCO, C. (2018): *Del arte de hablar con los pies: recursos de un lenguaje visual en la Edad Moderna*, Murcia, Fundación Centro de Estudios Históricos e Investigaciones Locales de la Región de Murcia.
- DU CANGE *et al.* (1678): *Glossarium mediæ et infimæ latinitatis*, Paris, Billaine.
- DU SAUSSAY, A. (1646): *Panoplia episcopalis, seu de sacro episcoporum ornatu libri VII*, Paris, Sebastianus Cramoisy et Gabriel Cramoisy.
- FABRICIUS, J. A. (1713): *Bibliographia antiquaria, sive introductio in notitiam scriptorum, qui antiquitates hebraicas, graecas, romanas et christianas scriptis illustraverunt*, Hamburgo y Leipzig, Christiani Liebezeit.
- GORTON, J. (1833): *A General Biographical Dictionary*, Londres, Whittaker and Company (1a. ed. 1828).
- GÖTZE, G. H. (1708): *De Sutoribus Eruditis, Vel Gelehrten Schustern. Observationes miscellanæ in examine autumnali Scholae Lubecensis*, Lübeck, Stanno Schmalhertziano.
- GOZE, A. (1854): *Histoire des rues d'Amiens*, Amiens, Alfred Carón.
- GRAFTON, A. (1985). «The World of the Polyhistor: Humanism and Encyclopedism». *Central European History*, 18/1, 31–47. DOI: 10.1017/S0008938900016897
- GRAFTON, A. (2001): *Bring Out Your Dead. The Past as Revelation*, Cambridge (MSS)-Londres, Harvard University Press.
- KAWAMURA, Y. (2016): *Sneakers. Fashion, Gender, and Subculture*. Londres, Bloomsbury Publishing.
- LACROIX, P., DUCHESNE, A., SERÉ, F. (1852): *Le livre d'or des métiers. Histoire des cordonniers, et des artisans dont la profession se rattache à la cordonnerie... précédée de L'histoire de la chaussure depuis les temps les plus reculés jusqu'à nos jours*, Paris, Librairie historique, Archéologique et Scientifique de Seré.
- Mémoires de Trévoux* (Ganeau, E. [ed.]; enero-febrero 1713): «B. Balduini Calceus Antiquus & mysticus, & J. Nigronus de caliga Veterum &c. C'est-à dire, De la chaussure des Anciens, deux traités, l'un de Benoît Baudouin, l'autre de Jule Nigronus, avec les notes de Saumaise sur le livre de Tertullien de pallio, ou du manteau, qui concernent le même sujet, & avec des extraits des livres de Ruben touchant la maniere de se vêtir; le tout éclairci par des figures & par des observations de Jean-Frideric Nilant. A Leide, chez Theodore Haak, 1711 In 8°. pages 292 pour le premier traité & 152 pour le second». *Mémoires pour l'histoire des sciences et des beaux-arts, recueillis par l'ordre de Son Altesse Sérénissime Monseigneur prince Souverain de Dombes*, Trévoux.
- MICHAUD, L. G. (Director) (1811–1847): *Biographie universelle ancienne et moderne: histoire par ordre alphabétique de la vie publique et privée de tous les hommes...*, Paris, A. Thoissier Desplaces.
- MORÉRI, L. (1759): *Le grand dictionnaire historique ou Le mélange curieux de l'histoire sacrée et profane* (1.^a ed. 1674, ampliado y editado por otros hasta 1759), Paris, Les libraires associés.
- MUSEO NAZIONALE DELLA MONTAGNA (30 de diciembre de 2020): [Publicación en

- Facebook], <<https://www.facebook.com/photo/?fbid=2913496678885065&set=a.1820964341471643>>.
- NIGRONIUS, I. (1620): *De Caliga veterum qua declaratur, quid ea sit latinis scriptoribus, in sacra Scriptura, Iure Ciuili ac lapidibus vetustis*, Génova, Iosephus Pavo.
- RAYNAUD, T. (ANSELMUS SOLERIUS) (1655): *Tractatus de Pileo, coeterisque capitis tegminibus tam sacris quam profanis*, Leiden, Ioannis Champion et Christophori Fourmy.
- RICHELET, P. (1728): *Dictionnaire de la Langue Française, ancienne et moderne*, Lyon, Les Frères Bruyset.
- RIELLO, G. y MCNEIL, P. (eds.) (2006): *Shoes: A History from Sandals to Sneakers*, Oxford, Berg.
- RUBENIUS, A. (1665): *De re uestiaria ueterum, praecipue de lato clauo libri duo, et alia eiusdem opuscula posthuma, quorum seriem aduersa pagina exhibet*, Amberes, Balthasar Moretus.
- SCHURZFLEISCHIUS, C. S. (1744): *Schurzfleischiana, siue uaria de scriptoribus librisque iudicia: cum indice omnibus vi speciminibus communi et supplementis nonnullis*, Vittenberg, Schlomachius.
- SÉNECA, L. A. (1629): *Les Tragédies de Luc. Ann. Sénèque traduites en vers françoys par Benoist Bauduyn*, Troyes, N. Moreau.
- SOLERIUS CEMELIENSIS, A. (1671): *De Pileo, caeterisque capitis tegminibus tam sacris quam profanis*, Amsterdam, Andreas Frisius.
- TENTZEL, W.E. (Enero de 1690): *Monatliche Unterredungen einiger gute Freunde von allerhand Büchern und andern annemlichen Geschichten. Allen Liebhabern Der Curriostäten Zur Ergetzlichkeit und Nachsinnen heraus gegeben*, pp. 47–48. Leipzig, Joh. Friedrich Gleditsch.
- TERTULLIANUS, Q. S. F., SALMASIUS C. (1622): *Q. Sept. Florentis Tertulliani Liber De pallio. Claudius Salmasius recensuit explicauit notis illustrauit; Claudii Salmasii Notae in Q. Sept. Florentis Tertulliani Librum De pallio*. París, Hieronymus Drouart.
- VIGNEUL-MARVILLE (1725): *Mélanges d'histoire et de littérature* (4.^a ed.), París, Claude Prudhomme.
- WATT, R. (1824): *Bibliotheca Britannica, or a general index to British and foreign literature*, Edimburgo, A. Constable and Co.
- DAVIES, R. (1848): «Archibishop Scrope's indulgence cup» (addenda: WAY, A: «note upon the mazer»), *Memoirs Illustrative of the History and Antiquities of the County and City of York* (1848), Londres, Royal Archaeological Institute of Great Britain and Ireland.
- WEIGEL, C. (1698): *Abbildung der gemein-nützlichen Haupt-Stände von denen Regenten und ihren so in Friedens- als Kriegs-Zeiten zugeordneten Bedienten an, biß auf alle Künstler und Handwercker*, Ratisbona, Christoff Weigel.
- WINKS, W. E. (1882): *Lives of illustrious shoemakers*, New York (NY), Funk & Wagnalls, publishers.
- ZEDLER, J. H. (ed.) (1731–1754): *Grosses vollständiges Universal-Lexikon*, Graz, Akademische Druck.